

# Comentarios del Maestro 5

## Parte I: Panorama General

**Textos Clave:** Isaías 55:11, Salmos 119:105

**Enfoque del Estudio:** Salmos 119.

En medio de su oración, el salmista compara la Palabra de Dios con una lámpara que alumbró su camino (Sal. 119:105). El salmo comienza con las bendiciones otorgadas a los irreprochables que eligen andar en la ley del Señor y que guardan Sus testimonios (Sal. 119:1–3). El salmo también termina con la imagen de un caminante, aunque uno que se ha extraviado y ora para que Dios lo encuentre (Sal. 119:176).

En esta lección, nos esforzaremos por caminar con el salmista en su búsqueda de una comprensión más profunda de la Palabra de Dios. Nuestra travesía es una continuación de nuestro estudio de la semana pasada, en el que discutimos la importancia de estudiar las Escrituras.

A medida que avancemos en nuestra travesía, reflexionaremos sobre los principios para abordar mejor las Escrituras. La imagen de la lámpara que ilumina un sendero oscuro por la noche sugiere un andar lento y cauteloso en el que no podemos ver mucho más allá del paso que estamos dando. Tal camino lleva tiempo, porque es una progresión paso a paso. Al mismo tiempo, dicho andar es también una aventura, que contiene un elemento de lo desconocido: no sabemos exactamente dónde podemos terminar o a qué alturas exaltadas nos puede llevar nuestro viaje.

Para aprovechar al máximo nuestro estudio, cualquier texto bajo consideración debe leerse con franqueza, sin presuposiciones ni sesgos. Más bien, debemos leer con *mente abierta*; y para continuar con la metáfora de caminar, necesitamos salir con fe e ir a donde el Espíritu nos lleve. Una lectura cándida del texto bíblico nos ayudará a escuchar y recibir la voz de Dios hablándonos desde Su Palabra. De esta manera, encontraremos la Escritura como significativa, hermosa, inspirada, atractiva y moral.

## Parte II: Comentario

### Introducción.

Se sugieren seis principios para leer las Escrituras, para nuestra consideración en el comentario que sigue. Los primeros (1-3) se refieren a la atención del lector al texto. Los últimos tres (4-6) se relacionan con la respuesta del lector.

### Sección 1: Atención al Texto

#### El Texto como Significativo.

A lo largo del Salmo 119, podría decirse que el salmista medita en la Palabra de Dios (Sal. 119:15, 48) solo dos veces: «*todo el día*» (Sal. 119:97) y «*a través de la noche*» (Sal. 119:148), es decir, el salmista medita continuamente en las Escrituras porque ellas son su delicia (Sal. 119:44, 47). El amor por la Palabra de Dios es la motivación del estudio del salmista (Sal. 119:97, 113, 127). De hecho, las santas palabras de Dios son como una carta de amor para leer y releer, lo que inspira al salmista a buscar sus pensamientos e intenciones más profundos.

El salmista está practicando el método que la erudición reciente identifica como el enfoque de lectura atenta (*close reading*). Este método consiste en leer el texto cuidadosamente, palabra por palabra, con la suposición de que cada palabra, cada característica sintáctica y cada forma gramatical es significativa. En este enfoque, uno lee el texto varias veces. Tal lectura es siempre significativa y agradable, como testifica el salmista (Sal. 119:14, 111). Este enfoque asegura que siempre hay más riquezas por descubrir.

#### El Texto como Hermoso.

Sin embargo, antes de ser significativo, el texto bíblico es hermoso. Su música e imaginación a menudo se aprecian antes de que su significado sea comprendido plenamente por la mente. Por esta razón, el primer ejercicio del lector es prestar mucha atención a la expresión poética del texto. La estructura literaria que organiza todo el pasaje orientará al lector en su significado, permitiéndole captar la intención general del autor bíblico. Los paralelismos y los ecos lingüísticos que relacionan palabras y frases entre sí ayudarán al lector a comprender mejor sus respectivos significados.

#### Componentes de la Belleza.

El Salmo 119 es un salmo alfabético (acróstico). Este salmo tiene 22 estrofas, una por cada letra del alfabeto hebreo. Cada una de las 22 estrofas tiene ocho versículos, lo que suma un total de 176 versículos. La intención de este recurso literario es instruirnos en la perfección de la Palabra de Dios, a la que se hace referencia en todo el salmo.

En la estrofa de la letra NUN (Sal. 119:105–112), cada versículo se refiere a la ley de Dios con un término diferente: «*Tu palabra*» (Sal. 119:105, 107, NKJV), «*Tus juicios*» (Sal. 119:108, NKJV), «*Tu Ley*» (Sal. 119:109, NKJV), «*Tus preceptos*» (Sal. 119:110, NKJV), «*Tus testimonios*» (Sal. 119:111, NKJV), y «*Tus estatutos*» (Sal. 119:112, NKJV). Esta característica literaria apunta a todos los diversos aspectos de la Ley de Dios, sugiriendo así su perfección.

### **El Texto como Escriturístico.**

Nos centraremos aquí solo en el contexto literario de la estrofa NUN (Sal. 119:105–112). La estrofa NUN está precedida por la estrofa MEM (Sal. 119:97–104) y seguida por la estrofa SAMEK (Sal. 119:113–120). El motivo principal de la estrofa MEM es el amor por la ley, el camino correcto que Dios ha enseñado (Sal. 119:102), en contraste con el odio al camino falso (Sal. 119:101, 104). La misma línea de pensamiento reaparece en la estrofa SAMEK, que *reconecta* con los mismos motivos que vimos en la estrofa MEM (Sal. 119:113, 119). Por lo tanto, la estrofa NUN debe analizarse a la luz de este contexto.

La consideración contextual de la estrofa NUN también incluye el marco más amplio de las Escrituras (conexión intertextual), así como el contexto inmediato y limitado del Salmo 119 (conexión intratextual), en la medida en que se puedan establecer alusiones. Es este enfoque del texto bíblico el que Ellen G. White promueve cuando dice: «La Biblia es su propio expositor. Las Escrituras deben compararse con las Escrituras. El estudiante debe aprender a ver la palabra como un todo y a ver la relación de sus partes».—*Counsels to Parents, Teachers and Students*, p. 462. «La Escritura interpreta la Escritura, un pasaje es la clave de otros pasajes».—*Evangelism*, p. 581.

## **Sección 2: La Respuesta del Lector**

### **El Texto como Inspirado.**

El texto bíblico es diferente de cualquier otra obra literaria. Esto se debe a que las Santas Escrituras son «*inspiradas por Dios*» y, por lo tanto, divinamente inspiradas. Es, por consiguiente, imperativo que usemos un enfoque espiritual en nuestro estudio (1 Cor. 2:13, 14). Como estudiantes de la Escritura, debemos abordar el texto bíblico con oración y un continuo autoexamen para asegurarnos de que somos guiados objetivamente desde arriba y no influenciados subjetivamente por nuestras agendas y sesgos personales.

Como no somos profetas, no debemos esperar que el significado del texto nos sea revelado a través de un sueño o una visión. Por otro lado, se nos aconseja orar para obtener comprensión del Dios que ha inspirado estos escritos. Dios entonces enviará Su Espíritu para guiarnos en nuestro estudio del texto mientras buscamos diligentemente y sinceramente su significado. A menudo, la respuesta divina a nuestra solicitud de comprensión puede llegar inesperadamente de maneras que no anticipamos o

quizás ni siquiera deseamos (véase la respuesta del profeta Jeremías al falso profeta Hananías, en Jeremías 28).

Otra forma importante de cooperar con el Espíritu de Dios en nuestra búsqueda de comprensión del texto bíblico es consultar con nuestros hermanos o hermanas en la fe. Esta lectura «corporativa» también pondrá a prueba nuestra humildad; el intercambio recíproco de ideas permitirá que el Espíritu de Dios sople «de donde quiere» (Juan 3:8, NKJV), cultivando y expandiendo así nuestras perspectivas.

### **El Texto como Atractivo.**

Mientras lees y estudias el texto bíblico, aplícalo a tu vida actual. Lee el texto bíblico como si te hablara personal y directamente (lo cual hace).

Además, reflexiona sobre cómo la Palabra de Dios puede iluminar tus diversos caminos en la vida: tu trabajo; tus problemas; y tus relaciones con familiares, amigos y colegas. Comprométete a guardar los mandamientos de Dios (Sal. 119:106). Ora para que Dios te ayude a recibir y comprender Sus enseñanzas (Sal. 119:108). Continúa siendo fiel a las leyes de Dios (Sal. 119:109, 110). Disfruta los mandamientos de Dios mientras los observas. No solo cumplas los mandamientos; asegúrate de que tu obediencia fluya de tu corazón (Sal. 119:111). Pon toda tu vida en contacto con la eternidad mientras practicas y obedeces cada mandamiento (Sal. 119:112).

### **El Texto como Moral.**

Las palabras inspiradas de Dios contienen «explosivos» potenciales. Es decir, la Escritura contiene enseñanzas que pueden detonar o desencadenar resistencia o ciertas respuestas negativas dentro del corazón humano, ya que exige el sacrificio de nuestros ídolos o errores largamente apreciados. Por lo tanto, debemos manejar estas verdades con cuidado, sabiduría y amor en nuestras interacciones con los demás.

Lamentablemente, la Palabra bíblica a menudo ha sido utilizada por las personas para brutalizar y golpear en lugar de redimir y edificar. La lista de estos abusos es larga y dolorosa. Muchos crímenes se han cometido en nombre de la Biblia, y eso es trágico. La profecía apunta a más por venir también (véase Apocalipsis 13, 14). Así, en lugar de ser una palabra de consuelo y la buena nueva de salvación, la Biblia se ha utilizado como pretexto para juzgar, menospreciar y dañar a las personas.

Por lo tanto, la humildad y un corazón enseñable son necesarios cuando leemos las Escrituras, para que no convirtamos las divinas palabras de vida en palabras de muerte. La conciencia ética también debe estar presente, como cuando leemos la estrofa NUN del Salmo 119. La Palabra de luz de Dios (Sal. 119:105) debe refrenar y moldear nuestras palabras y acciones hacia los demás. La palabra «justo» (*tsedeq*) es un término técnico que conlleva la noción de comportamiento ético. Como tal, el

Salmo 119, en su totalidad, podría, por lo tanto, escucharse como un llamado a la sensibilidad y responsabilidad moral, no solo en la vida sino también en nuestra lectura de las Santas Escrituras.

## **Parte III: Aplicación para la Vida**

### **Consejo para el Maestro:**

Las siguientes actividades están diseñadas para desarrollar las habilidades de estudio bíblico de sus alumnos y aumentar su alegría al leer la Biblia. Las actividades 3 a 5 se pueden realizar fuera de clase. Asigne una o más de estas actividades a los miembros de la clase para la próxima semana y pídale que vengan preparados para discutir los resultados de su investigación el siguiente sábado.

### **Actividad 1 (en clase):**

Seleccione una estrofa del Salmo 119:

*Aplique los seis principios de «cómo estudiar la Biblia» a la estrofa de su elección en el Salmo 119 (excepto la estrofa NUN, Salmos 119:105–112, que acabamos de cubrir).*

*Divida su clase en pequeños grupos. Invite a cada grupo a centrarse en una estrofa de su elección, aplicando los seis principios de estudio.*

*Después de 10 minutos, pida a cada grupo que comparta y discuta sus respectivos hallazgos.*

### **Actividad 2 (en clase):**

El desafío de estudiar la Biblia:

*Discuta con la clase la importancia, la relevancia y la dificultad del estudio bíblico.*

*¿Por qué debemos estudiar la Biblia? ¿Es realmente necesario estudiar la Biblia? Explique.*

*Aborde los argumentos que se oponen al estudio de la Biblia.*

*Encuentre textos bíblicos que promuevan el estudio de la propia Escritura.*

*Además, encuentre en el Antiguo Testamento (véanse los textos sapienciales) y el Nuevo Testamento (véase el método de Jesús) material y directrices para estudiar la Biblia.*

### **Actividad 3: Adaptación:**

*Pregunte a sus alumnos cómo adaptarían los principios de estudio bíblico de esta lección a audiencias distintas a su clase de Escuela Sabática.*

*¿Cómo presentaría un estudio bíblico a intelectuales (académicos), personas ateo-seculares, musulmanes, judíos, personas pobres e individuos ricos?*

#### **Actividad 4: Historias:**

*Anime a sus alumnos a encontrar historias extrabíblicas que ayuden a iluminar las lecciones y enseñanzas del texto seleccionado para el estudio (por ejemplo: biografías, relatos humorísticos, experiencias personales, etc.).*

#### **Actividad 5 (Solo para Maestros): Herramientas técnicas:**

*Investigue herramientas y ayudas de estudio adicionales para la Biblia.*

*Presente a su clase una lista de estos recursos para el estudio bíblico, como libros de texto y videos.*